

la Tendencia

—revista de análisis político—

Diálogo,
renovación y
unidad de las
izquierdas



No.12 **oct/nov**
2011

Director
Francisco Muñoz Jaramillo

Consejo Editorial
Jaime Arciniegas, Augusto Barrera, Jaime Breilh,
Marena Briones, Carlos Castro, Galo Chiriboga,
Eduardo Delgado, Julio Echeverría, Myriam Garcés, Luis Gómez,
Ramiro González, Virgilio Hernández, Guillermo Landázuri,
Luis Maldonado Lince, René Maugé, Paco Moncayo,
René Morales, Melania Mora, Marco Navas, Gonzalo Ortiz,
Nina Pacari, Andrés Páez, Alexis Ponce, Rafael Quintero,
Eduardo Valencia, Andrés Vallejo, Raúl Vallejo,
Gaitán Villavicencio

Coordinación Editorial de este número
Wilma Suquillo
David Echeverría

Edición
María Arboleda

Diseño, portada y gestión de imágenes
Verónica Ávila / Activa Diseño Editorial

Impresión
Gráficas Iberia

Auspicio



FES - ILDIS
Avenida República 500, Edificio Pucará
Teléfono (593) 2 2 562 103
Quito - Ecuador
www.fes-ecuador.org

Apoyo



CAFOLIS
Sevilla N24-349 y Guipuzcoa
Teléfono: (593) 2 2 322 6653
Quito - Ecuador
www.cafolis.org

Los editores no comparten, necesariamente, las opiniones vertidas por los autores, ni estas comprometen a las instituciones a las que prestan sus servicios. Se autoriza a citar o reproducir el contenido de esta publicación, siempre y cuando se mencione la fuente y se remita un ejemplar a la revista.

laTendencia
—revista de análisis político—

© de esta edición: cada autor
ISSN: 13902571
Octubre/Noviembre de 2011

laTendencia

—revista de análisis político—

Juan J. Paz y Miño Cepeda
Luis Verdesoto Custode
Carlos Larrea M.
Fernando Buendía
Betty Amores
Julio César Trujillo
Ramiro Ávila Santamaría
María Paula Romo
Norman Wray
Alberto Acosta
Mario Unda
Humberto Cholango
Rodrigo Collaguazo Pilco
Katuska King M.
Patricio Crespo Coello
Ximena Ponce
Alejandra Santillana
Katu Arkonada
Yves Vaillancourt
Francisco Hidalgo Flor
Paco Moncayo Gallegos
Orlando Pérez
Paúl Carrasco Carpio
Esperanza Martínez
Patricio Ruiz
Alfonso Espinosa Ramón
Carlos Castro Riera
Augusto Barrera
Diego Mancheno
Iván Carvajal
Mayra Garzón
Mathieu Perdriault
Claudia Detsch
Sergi Escribano Ruiz
Juan Pablo Mateo Tomé
Jorge G. León Trujillo
Annegret Mähler,
Gabriele Neuffer
Almut Schilling-Vacaflor

12 oct/nov 2011



Coyuntura



5 EDITORIAL
Diálogo, renovación
y unidad de las
izquierdas
Francisco Muñoz Jaramillo

10 EL INFORME
PRESIDENCIAL
Cuatro temas de
debate nacional
Juan J. Paz y Miño Cepeda

16 Rafael Correa: «por
cariño o necesidad»
Luis Verdesoto Custode

24 Análisis parroquial y
social del Referéndum y
la Consulta 2011
Carlos Larrea M.

28 ASAMBLEA
NACIONAL
Correlación de fuerzas
y perspectivas de la
agenda parlamentaria
Fernando Buendía

34 Balance crítico
Betty Amores

38 La situación de la
justicia, hoy
Julio César Trujillo
Ramiro Ávila Santamaría

44 El Universo y la libertad
de expresión
María Paula Romo
Norman Wray

50 Unidad
Alberto Acosta

56 De la Consulta Popular
al Encuentro de
Movimientos Sociales
Mario Unda

60 Nuevos retos del
movimiento indígena
Humberto Cholango

63 Sin revolución agraria
y del mar ¿no hay
revolución!
Rodrigo Collaguazo Pilco

68 Ecuador y UNASUR ante
los posibles efectos
de una nueva crisis
económica internacional
Katuska King M.

72 La popularidad de
Correa
Patricio Crespo Coello

Política pública

78 La economía popular
solidaria y el régimen
de acumulación
Ximena Ponce

87 Los procesos políticos
de Ecuador y Bolivia
Alejandra Santillana
Katu Arkonada

92 El proyecto de sociedad
alternativa en Ecuador:
¿Socialismo o
Social-democracia
del siglo XXI?
Yves Vaillancourt



Política pública

98 Tierra y el horizonte
del cambio
Francisco Hidalgo Flor

102 Ley de comunicación
Paco Moncayo Gallegos

106 El revés y el derecho
del debate
Orlando Pérez

109 Del extractivismo a la
democratización
de la producción
Paúl Carrasco Carpio

113 Conflictos ambientales
Esperanza Martínez

117 El proyecto de ley
antimonopolio
Patricio Ruiz

120 ¿INNOVACIÓN
INSTITUCIONAL?
Ley de las
Universidades
Alfonso Espinosa Ramón

124 Reglamento de las
Universidades
Carlos Castro Riera

127 La ciudad que queremos
es la ciudad que
hacemos
Augusto Barrera
Diego Mancheno

Internacional

133 Crisis y rebelión
mundial de la juventud
Asonada estudiantil
chilena
Iván Carvajal

139 Crisis alimentaria:
una amenaza para todos
y todas
Mayra Garzón

143 El acaparamiento de las
tierras a gran escala en
el mundo El papel de las
firmas multinacionales
Mathieu Perdriault

148 Economía Ecológica
o Verde: ¿El modelo
económico del mañana
o pretexto fútil de los
países industrializados?
Claudia Detsch



152 La primavera
española
Sergi Escribano Ruiz

157 El 15-M
Juan Pablo Mateo Tomé

162 El nuevo ciclo
de la Izquierda
Latinoamericana
Jorge G. León Trujillo

166 Oro negro y ambiciones
verdes. Política de
recursos naturales
en los países andinos
Annegret Mähler,
Gabriele Neußer y
Almut Schilling-Vacaflor



Ecuador y UNASUR ante los posibles efectos de una nueva crisis económica internacional

Discrepancia entre el crecimiento financiero y el crecimiento real

El derrumbe financiero en el mercado hipotecario estadounidense, a fines del año 2008, fue la manifestación más visible de la crisis económica mundial que develó las deficiencias estructurales y perjudiciales de la actual configuración del capitalismo mundial.

Haciendo un breve repaso de la crisis, encontramos que ésta tiene una característica particular respecto a otras que se han manifestado durante los últimos veinte años. Me refiero a la discrepancia entre el crecimiento “financiero” de la economía (por ejemplo el caso de los llamados “derivados financieros”) y el crecimiento “real” de los procesos productivos.

Esta discrepancia ha sido la responsable de numerosas “explosiones” de precios, sobre todo en lo que se refiere a las materias primas (petróleo incluido) y bienes agrícolas. Esta no correspondencia entre lo que sucede en los mercados financieros y la producción, describe una economía de “papel” caracterizada por un manejo poco ético de los mercados financieros. La búsqueda de rentabilidades “fáciles” ha generado fuertes distorsiones en los mercados, provocando una crisis de confianza en el sistema y haciendo parecer la economía más un juego de azar que una actividad tendiente a satisfacer las necesidades de las personas.

Por otro lado, un estilo de vida que sobre estimula los consumos genera efectos indeseados para toda la población mundial. Uno de ellos es el incremento de la demanda de energía con las consecuencias ambientales que todos conocemos. El problema del calentamiento global ha sido llevado a la atención política en numerosas ocasiones, sin embargo, como sus efectos son de mediano y largo plazo, no hay estrategias claras al respecto, justamente debido a la “miopía” que caracteriza la actual configuración del capitalismo mundial.

Ecuador: efectos y respuestas ante la crisis

Una nueva crisis económica mundial es posible. Hoy en día, aun no se vislumbra una salida, sobretodo por la ambigüedad y poca oportunidad en la toma de decisiones de políticos tanto europeos como estadounidenses. El Ecuador y la región sudamericana se encuentran en la particular situación de ser observadores de una crisis que se origina en profundos problemas estructurales de las llamadas economías “desarrolladas” y que está haciendo transitar a las mismas en un terreno de “insostenibilidad”.

Los efectos de esta crisis se manifiestan en turbulencias en los mercados financieros y reales. Dado el alto grado de apertura comercial que tiene el Ecuador, (71,6%¹ en el año 2010), una crisis económica mundial tendría impactos a través de la reducción de la demanda de nuestros productos. Asimismo habría una disminución en las remesas que provienen del exterior –cuyo flujo ha visto una importante contracción a partir de la crisis del 2008– y probablemente, una reducción del precio del petróleo como así también restricciones en las líneas de crédito internacionales.

El Ecuador se ha planteado resolver esta encrucijada a partir de determinadas acciones. En primer lugar, el permanente monitoreo de la situación macroeconómica mundial con el fin de generar las alertas y elaborar respuestas adecuadas para limitar los efectos de la misma en la economía ecuatoriana.

En segundo lugar, a puertas de la elaboración de la proforma presupuestaria, se hace necesario trazar una estrategia de sostenibilidad fiscal, con el fin de garantizar la liquidez suficiente para la aplicación de políticas contracíclicas en los sectores dinamizadores de la economía. Considerando el rol desempeñado por el sector petrolífero en los equilibrios fiscales y en vistas del paro en la refinería de Esmeraldas, previsto para algunos meses del 2012 y el 2013, la empresa pública de petróleo deberá profundizar las

alianzas de intercambio de crudo por derivados con Venezuela, Uruguay y otros países, así como mejorar su política de comercialización de crudos y derivados con el fin de minimizar las pérdidas fiscales en un escenario de turbulencia económica.

Los recientes acontecimientos en Libia, sugieren precautelar la institucionalidad y el liderazgo de la OPEP en las decisiones de la oferta petrolera, con el fin de asegurar los intereses de los países productores de petróleo.

En tercer lugar, en lo que se refiere al sector real, es necesario desarrollar mecanismos de administración del comercio que protejan y estimulen la producción nacional asegurando el crecimiento de la productividad, sobre todo a la luz de la perspectiva de disminución del ritmo de crecimiento de la economía mundial y, en particular, de la probable contracción de la demanda proveniente de los actuales socios comerciales de Ecuador.

Desde el punto de vista financiero, los mecanismos institucionales de control deberán velar para que la economía, el mismo sector financiero y las empresas, no se vean contaminadas por activos tóxicos de otros países.

Finalmente, como país debemos acelerar el proceso de sustitución de importaciones en bienes y servicios, impulsando sobre todo aquellos procesos agrícolas que permitan garantizar la soberanía alimentaria. En un contexto de crisis, los países con mayor productividad procurarán aumentar sus ventas; los productores locales –sobretodo de bienes que aseguran la soberanía alimentaria del país– representan el eslabón más débil de la cadena y podrían verse obligados a competir con empresas transnacionales en condiciones muy desfavorables, con riesgos serios para su propio negocio.

Multilateralismo y bilateralismo

A nivel internacional, luego de la crisis del 2008, hemos visto un crecimiento del bilateralismo, a través

¹ Importaciones más exportaciones de bienes y servicios sobre el Producto Interno Bruto, todo en valores corrientes

El derrumbe financiero en el mercado hipotecario estadounidense, a fines del año 2008, fue la manifestación más visible de la crisis económica mundial que develó las deficiencias estructurales y perjudiciales de la actual configuración del capitalismo mundial.

de la firma de TLCs (Tratados de libre comercio)², lo que retrasa la renovación de los procesos multilaterales³ favorables a la integración regional. Este bilateralismo *interesado* que aparentemente permite un acceso a mercados externos a costa de permitir una libre y protegida entrada en nuestros mercados de bienes y servicios, garantiza el interés corporativo por encima del interés general.

En este contexto, el impulso a UNASUR y finalmente a la Constitución del Consejo Suramericano de Economía y Finanzas, representa un hito histórico que se manifiesta en el marco de una pluralidad de visiones de la realidad económica. Es evidente, para cualquier país, que en el contexto actual, se requiere ampliar el espectro de países con los que mantenemos relaciones económicas y políticas antes que solo mantener la mirada en el Norte.

¿Cómo los países suramericanos nos pensamos y actuamos ante lo que sucede a nivel mundial?

En el espacio político de UNASUR, se asumió un compromiso conjunto de hacer frente a la crisis con tres ejes de trabajo: el manejo de reservas, la producción y el comercio intrarregional y el uso de monedas de la región en el comercio.

² En el periodo post crisis 2009 hasta la actualidad, la Unión Europea, Japón y EEUU han puesto en vigencia el mismo número de TLC que en el período 2006-2008, sin que termine el 2011, sin contar con los "acuerdos multipartes" de la Unión Europea y sin contar con los 10 acuerdos que están en proceso de negociación

³ Las instituciones multilaterales clásicas creadas en la posguerra mundial como el FMI (Fondo Monetario Internacional), el BM (Banco Mundial) y la OMC (Organización Mundial del Comercio) están en crisis y no están respondiendo a la situación económica actual.

La lógica que debe primar en el manejo de las reservas parte del principio de asegurar una canalización del ahorro hacia la inversión de la región, minimizando la exposición de los recursos a los problemas financieros externos. Si bien existe el FLAR (Fondo Latinoamericano de Reservas), este no incluye a países como Argentina, Brasil o Chile y hay temas a mejorar como los procedimientos, los tiempos y los destinos de los préstamos para poder dar respuesta ágil a los países en situaciones difíciles. Una consolidación de las reservas sería una forma de recurrir a nuestros recursos para hacer frente a situaciones adversas.

Otro aspecto de relevancia es consolidar la producción y el comercio intrarregional, con el fin de favorecer y mejorar los aparatos productivos regionales y limitar los costos de importación de productos provenientes de otras regiones del mundo. Para esto, el comercio en monedas de la región a través de "swaps" de monedas regionales puede ofrecer la oportunidad de dar un fuerte impulso al comercio intrarregional con el fin de evitar distorsiones en las paridades entre las monedas, a causa de la entrada de capitales a la región. Así también, se debe impulsar el comercio a través del Sistema Unitario de Compensación Regional de Pagos (SUCRE).

Asimismo, es necesario fortalecer la regulación financiera para evitar una nueva debacle, a través de la consolidación de una posición común de los países de la región suramericana, tanto en las discusiones multilaterales de comercio así como en aquellas del G20.

A mediano plazo se deben impulsar los mecanismos y procesos de integración regional como por ejemplo el Banco del Sur, que acaba de ser aprobado por la Cámara de Diputados de Argentina, y que se

suma a la aprobación parlamentaria de Venezuela, Ecuador y Bolivia. Hoy día solo falta la aprobación de Brasil o Uruguay para su constitución. El nuevo esquema financiero está orientado a canalizar los recursos de la región hacia *nuestros* proyectos de inversión para alcanzar un desarrollo acorde con *nuestras* realidades específicas, en el marco de la integración del Sur.

En el Ecuador, el mayor reto está en vincular la actividad financiera a las actividades productivas que incorporen componente nacional y favorezcan los encadenamientos productivos con el fin de generar el cambio de la matriz productiva ecuatoriana y evitar

la reprimarización de nuestra economía. Es el caso de los sectores de Alimentos procesados, Confecciones y calzado, Turismo, Industria farmacéutica, Biotecnología (bioquímica y biomedicina), Servicios ambientales, Metalmecánica, Energías renovables, Carrocerías y partes, Transporte y logística, Construcción y Tecnología (hardware y software). Es absolutamente prioritario un cambio en el enfoque de desarrollo que se oriente hacia nuestros productores, campesinos y actores de la economía popular y solidaria.

En el plano político internacional, el mayor reto está en mantener la visión actual de la OPEP en torno a las decisiones de la oferta de petróleo. 